



# ENTREVISTA

## ALCALDE DE BRUSELAS

**Sr. Philippe Close**

Tras ser nombrado Alcalde en 2017, fue elegido en las elecciones de 2018. ¿Qué balance hace de estos años en el cargo?

El año que viene llegamos al final de esta legislatura. Uno de nuestros objetivos era dotar a cada barrio de la ciudad de los servicios sociales, educativos, culturales, recreativos y deportivos a los que tienen derecho nuestros conciudadanos. Queremos crear una "ciudad diez minutos" para mejorar la calidad de vida, reducir la polarización social entre los territorios, evitar que algunos barrios queden aislados y combatir el aislamiento de las personas en situación de vulnerabilidad.

Hemos avanzado en estos ámbitos porque la ciudad de Bruselas está comprometida con los principios de solidaridad e igualdad de oportunidades que sustentan nuestro proyecto de ciudad integradora.

Todos estos principios están en el centro de nuestros objetivos educativos y pedagógicos. Por ejemplo, hemos apoyado la prestación de servicios públicos gratuitos, y en particular los servicios que giran en torno a la enseñanza obligatoria.

Aunque la educación es gratuita en Bélgica, las familias deben hacer frente a los costes asociados. En la actualidad, la ciudad de Bruselas sufraga con su presupuesto y/o con el apoyo de los organismos responsables, el coste del material escolar, incluidas ciertas herramientas informáticas de uso personal, la natación y de las actividades extraescolares y - por último, pero no por ello menos importante - las comidas en un gran número de establecimientos escolares.



Por supuesto, durante esta legislatura hemos tenido que hacer frente a crisis muy graves. La pandemia del Covid-19 movilizó una enorme cantidad de recursos para mitigar sus consecuencias para el conjunto de la sociedad. Desde el punto de vista educativo, hemos prestado el mejor apoyo posible al alumnado y al conjunto de la ciudadanía, adaptando continuamente las escuelas y bibliotecas para hacerlas accesibles en función de la evolución de la pandemia y de las medidas de protección sanitaria. Desde el final de la pandemia, la ciudad ha contribuido a la resiliencia de la sociedad, en particular de los niños y jóvenes que han sufrido la alta de socialización y retrasos en el aprendizaje.

La guerra de Ucrania nos ha obligado a superarnos una vez más, dadas las dramáticas consecuencias humanas que se derivan. La ciudad, sus habitantes y empresas también tienen que soportar las consecuencias socioeconómicas de esta guerra, con el enorme problema que supone el incremento de los precios de la energía y la inflación galopante. Más que nunca, la solidaridad es la base de nuestra acción política.

## Háblenos de la ciudad de Bruselas. ¿Cuáles son las características que definen la ciudad?

La característica más destacada de la ciudad es su diversidad sociocultural. En nuestra capital viven más de 180 nacionalidades diferentes. Esto es posible dado que los habitantes de Bruselas fomentan un espíritu de encuentro y solidaridad entre las personas. ¡Queremos hacer de nuestras diferencias fuente de fortaleza!

El reto es, por tanto, "construir juntos nuestra ciudad": esto empieza en la escuela, desde la más temprana edad, y se basa en un proyecto pedagógico y educativo, en el que las clases de ciudadanía y los talleres "Philo", por ejemplo, son esenciales.

Además, nuestra ciudad es la capital del país y gestiona un gran número de instituciones públicas de distintos sectores que prestan servicio a la población de toda la región, mucho más allá de los lindes municipales. La red educativa cuenta con más de 30.000 alumnos y alumnas, y abarca desde la educación infantil hasta la superior, pasando por las titulaciones, las artes, la promoción social, etc.



También incluye un notable conjunto de bibliotecas públicas. La ciudad asimismo cogestiona diversos grandes hospitales universitarios, algunos de ellos especializados, sobre todo en pediatría. A todo ello cabe añadir, por supuesto, numerosos centros culturales, teatros, polideportivos, etc., que también entran dentro del concepto de "ciudad educadora".

Está claro que se trata de una baza importante, ya que nos permite forjar vínculos sólidos y desarrollar proyectos y asociaciones innovadoras que son esenciales para nuestra formación. Pienso, por ejemplo, en las prácticas cívicas de nuestros alumnos de 16 y 17 años en hospitales, escuelas infantiles y residencias de ancianos, la colaboración entre las escuelas primarias y el Théâtre de la Montagne Magique (el Teatro de la Montaña Mágica) o las bibliotecas en el marco del programa "J'aime lire dès la maternelle" ("Me gusta leer desde la escuela infantil"), etc.

Además, se organizan innumerables actos educativos, culturales, sociales y recreativos en toda la ciudad, en los barrios, en las calles y en las escuelas.

Estos actos pueden tener resonancia nacional o internacional -exposiciones en museos federales, congresos, conciertos, festivales, etc.-, pero también pueden ser locales -fiestas en la calle en las que se produce una apropiación social, patrimonial y medioambiental.

¿Puede explicarnos brevemente cuáles son las principales responsabilidades de la ciudad en materia de educación formal? ¿Asume también la ciudad otras responsabilidades en el ámbito de la educación no formal y el aprendizaje permanente?

La ciudad dispone de una red educativa única en Bélgica. El municipio coordina más de cien centros, desde la educación infantil hasta la enseñanza superior. Suelo decir que en la ciudad se puede aprender de todo. Desde lenguas antiguas hasta soldadura y otros oficios avanzados. Ciencias o enfermería, artes aplicadas o carpintería...



Es una tradición que se remonta al siglo XIX, y es uno de los logros de los que nos sentimos más orgullosos, así como una de nuestras principales prioridades. Estamos convencidos del papel emancipador de la educación para niños, jóvenes y adultos a lo largo de toda su vida.

Para seguir el ritmo de los cambios demográficos y las exigencias de las profesiones del futuro, la ciudad adapta constantemente su oferta educativa e invierte enormes recursos en su sistema de enseñanza pública.

La educación de adultos es también una prioridad desde hace mucho tiempo: ofrecemos una educación para el progreso social de una calidad remarkable, que permite a miles de nuestros conciudadanos acceder a profesiones, que a menudo escasean, que colmen las aspiraciones.

El papel de las bibliotecas públicas es, sin lugar a dudas, el de la formación a lo largo de toda la vida: a este respecto, me gustaría mencionar las bibliotecas "Open +", que ahora son accesibles fuera de las horas normales de apertura, por la noche, gracias a un sistema automatizado de apertura de las puertas, lo que permite a toda la población beneficiarse de espacios de estudio, lectura o investigación, y especialmente de Internet.

Por último, la ciudad también enseña música y artes a miles de niños, jóvenes y adultos en sus academias. Pueden aprender cualquier instrumento musical y cualquier estilo, así como danza, teatro, ópera, técnicas gráficas y visuales, etc.

### ¿Podría hablarnos de algunas medidas concretas que ilustren el plan de crecimiento inclusivo?

La cuestión de la vivienda asequible es esencial en una ciudad tan diversa. Nos enfrentamos a una enorme demanda de viviendas de alquiler social y también queremos que las generaciones más jóvenes, que tanto lo desean, puedan acceder a la propiedad de una vivienda. La diversidad urbana es una respuesta a estos retos. Se refleja en la renovación de barrios y edificios multifuncionales con fondos públicos



En respuesta a la presión demográfica, hemos renovado o construido viviendas vinculadas a infraestructuras públicas. Por ejemplo, tenemos escuelas que han sido diseñadas al mismo tiempo que las viviendas sociales, accesibles a todos los bolsillos: estas escuelas comparten ciertos espacios con otros actores locales, por ejemplo por las tardes los pabellones deportivos.

En cuanto al reto de la migración, trabajamos para ofrecer una acogida digna y respetuosa a todos, desarrollando medidas específicas, como la creación en 2017 de la "BAPA BXL", la Oficina de Acogida a Recién Llegados. Estas instalaciones permiten a todas las personas que vienen a vivir a Bruselas beneficiarse de un programa de acogida, para adquirir las claves para comprender nuestra sociedad y nuestras instituciones, recibir apoyo para instalarse y aprender el idioma, etc.

Nuestro objetivo es facilitar una inclusión positiva y emancipadora, y esperamos que todos puedan participar activamente en la construcción de una ciudad acogedora y solidaria.



Bruselas aspira a convertirse en una "ciudad 10 minutos", en la que los ciudadanos tengan acceso a todos los servicios esenciales a menos de 10 minutos de su domicilio. ¿Qué estrategias están siguiendo para lograr este objetivo?

La "ciudad 10 minutos", de la que ya hemos hablado, es una prioridad social y económica. Pero también tiene repercusiones para el medio ambiente. Esto es vital si queremos alcanzar el objetivo de cero emisiones de carbono y si queremos que la vida en la ciudad siga siendo agradable frente al cambio climático.

Además, hay toda una serie de iniciativas educativas que van de la mano de estos objetivos y que tienen imperativos ecológicos.

En la escuela, en el mundo de la empresa, del comercio, el turismo y del ocio, existen iniciativas encaminadas a concienciar sobre el medio ambiente. Por ejemplo, en materia de urbanismo, la ciudad educa a los propietarios de viviendas, a los inquilinos y a todos los residentes sobre buenas prácticas para ahorrar energía y agua, clasificar los residuos, fomentar las energías renovables y la economía circular.

Bruselas es una ciudad cosmopolita y multicultural con más de 180 nacionalidades. ¿Cómo promueve el ayuntamiento la igualdad de oportunidades?

Además de la labor educativa, de sensibilización y prevención que llevamos a cabo en nuestras escuelas, la ciudad cuenta con una "Unidad de Igualdad de Oportunidades" que lucha contra la discriminación de las personas LGBTQI+, las personas con discapacidad, las mujeres y la población bruselense de origen extranjero. El objetivo es poner en marcha iniciativas de sensibilización dirigidas a la ciudadanía para luchar contra los estereotipos de desigualdad que siguen estando muy presentes en nuestra sociedad. Estos estereotipos son contrarios a nuestros ideales de ciudad integradora.

Bruselas es conocida por su apertura: nuestro país fue uno de los primeros del mundo en autorizar el matrimonio para todos, por ejemplo. Esta capital es famosa por su fiesta anual del "Orgullo", una ocasión festiva, pero que nos recuerda que cuanto queda para alcanzar plenamente la igualdad en la práctica y en la mente de las personas.

En el Departamento de Educación, por ejemplo, hemos creado una "Unidad de Género" dedicada a organizar actividades sobre todos estos temas en nuestras escuelas. El deporte es una puerta de entrada para que el alumnado reflexione sobre cuestiones de discriminación de género y orientación sexual. En nuestras clases se organizan "Ateliers Philo" (Talleres de Filosofía) para invitar al alumnado a reflexionar sobre estas cuestiones, libres de estereotipos. Esto es esencial si queremos construir una ciudad justa, integradora y solidaria.



Desde 2017 está en marcha en Bruselas el programa "Contrato Escolar", cuyo objetivo es mejorar el entorno escolar y la relación entre la escuela y el barrio. ¿Puede explicar en qué consiste esta iniciativa?

Ya hemos hablado de diversidad social y funcional. El "Contrato escolar" es un programa regional de renovación urbana cuyo objetivo es mejorar el entorno escolar y reforzar las relaciones entre la escuela y el barrio, mediante inversiones en la escuela y su entorno durante un periodo de cinco años (presupuesto máximo de 2,5 millones de euros por contrato).

Estas acciones tienen por objeto integrar las escuelas en el entorno urbano, con el fin de abrirlas a su entorno. Su objetivo son las escuelas con cuyo alumnado está en situación de vulnerabilidad. Hasta la fecha, la ciudad ha realizado varios contratos de este tipo.

Observamos que la mayoría de las experiencias que su ciudad ha compartido con la red AICE dan una importancia primordial al principio nº 20 de la Carta de Ciudades Educadoras "Educación para una ciudadanía democrática y global".



¿Por qué es importante que las ciudades eduquen para una ciudadanía democrática y activa?

Desde luego, la experiencia del Departamento de Educación de la ciudad de Bruselas en materia de ciudadanía democrática es notable.

Creemos que es vital concienciar al alumnado sobre la ciudadanía. Queremos formar "C.R.A.C.S." (ciudadanos responsables, activos, críticos y solidarios). Como decía, todos nuestros alumnos de 16 y 17 años realizan unas prácticas cívicas de 30 horas. Ello les permite sumergirse en la vida cívica en organismos públicos, hospitales, bibliotecas, ONG, etcétera. Es un programa único en Bélgica.

Estamos orgullosos de él, porque las reacciones que recibimos de nuestros socios, estudiantes, profesorado y familias son extremadamente positivas, en términos de madurez, comprensión de los problemas sociales y compromiso cívico.

También tenemos todos los años un grupo de escolares de la ciudad que viaja a Israel-Palestina con una ONG que organiza un programa llamado "Pour mieux comprendre" ("Para comprender mejor"): estos alumnos y alumnas van a conocer a la población local y regresan como "embajadores de conexiones", libres de estereotipos prefabricados.

Todas estas iniciativas educativas son la base de una sociedad mejor.

Mejorar la salud mental de la población es una de las preocupaciones de los ayuntamientos tras la pandemia. ¿Es la cultura una forma de contribuir a mejorar la salud mental? ¿Puede explicar alguna iniciativa en este sentido?

La reapertura de los espacios culturales tras el Covid-19 se consideró un soplo de aire fresco muy necesario para los bruselesenses.

En nuestra capital hay muchas muestras de cultura popular, un sentido "bruseliano" de la fiesta. La ciudad ha redescubierto felizmente los festivales que le han dado fama en todos los géneros musicales.

El verano pasado, tuvimos el "Summer Pop", pequeñas ferias itinerantes, que recuerdan las fiestas de pueblo, instaladas en tres distritos de la ciudad para hacer talleres y juegos en sus caravanas. Nuestros "Plaisirs d'Hiver" (placeres de invierno) figuran entre los mejores mercados navideños de Europa y atraen a un gran número de turistas.

El tema de la salud mental es preocupante: nuestros conciudadanos están sometidos a múltiples tensiones, entre ellas la ansiedad ecológica. La salud mental tiene un enorme impacto social, familiar y profesional. Hay que hacer todo lo posible, desde la escuela, para despejar la mente, sobre todo a través de la cultura.

Nuestros programas escolares incluyen un "Itinerario de Educación Cultural y Artística", con un proyecto anual para los centros de primaria (este año, el teatro de Molière; el año que viene, el Art Nouveau). Parece ser que algunos médicos también han decidido "recetar" visitas culturales a sus pacientes; eso demuestra la importancia de lo que algunos consideran un "pasatiempo", pero que es tan vital para nuestro bienestar.





La ciudad de Bruselas fue elegida en la Asamblea General de Andong de octubre de 2022 como nuevo miembro del Comité Ejecutivo de la AICE. ¿Qué le motivó a presentar su candidatura? ¿Cuál cree que es el aspecto más importante de pertenecer a esta Asociación?

Como miembro del Comité Ejecutivo de la AICE, la ciudad desea ser activa, concretamente para reunir a ciudades del norte de Europa en actividades de descubrimiento y reflexión conjunta sobre la Ciudad Educadora.

Por el tamaño de la ciudad y sus recursos humanos, Bruselas posee competencias en innumerables ámbitos relacionados con la educación.

Es una ciudad internacional y sede de un gran número de organismos internacionales, principalmente de la Unión Europea, de su Parlamento y Comisión, todos ellos palancas de acción para sensibilizar sobre los principios de la Ciudad Educadora.

Estamos acostumbrados a organizar encuentros internacionales y a recibir a grupos de todo el mundo. Estamos plenamente convencidos del valor añadido que ofrecen organizaciones internacionales como la AICE para poner en común experiencias y enriquecernos con la pluralidad de puntos de vista educativos y pedagógicos.

